“¿Yo?” – Pastor Jim Sprengle – Pentecostés 2 – 7 de junio de 2026

I. **Mateo 9:9** – “ 9 Al pasar Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo sentado en el puesto de recaudación de impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió.”

II. **La portada del boletín de hoy es una imagen del artista Caravaggio** .

a. Es un pintor italiano de finales del siglo XVI a principios del XVII, famoso por su uso de la luz... que sería más visible si tuvieras una versión a tamaño completo en tu boletín.
    i. Debo reconocer el mérito del pastor Phil Brandt por habérmelo señalado, pero Jesús está mirando a Mateo y señalándolo... llamándolo a seguirlo.
    ii. Mateo se señala a sí mismo como diciendo: "¿Yo?", como diciendo: "¿Sabe este hombre con quién está hablando? Soy un recaudador de impuestos... uno de los malos...".

b. Sin embargo, como dicen las Escrituras, Mateo se levantó de su puesto de recaudación de impuestos y siguió adelante.
    i. Estuve reflexionando sobre este versículo la semana pasada, y de repente me di cuenta: ¡ah, sí!, Mateo es quien escribió este Evangelio.
    ii. Es curioso cómo cuenta la historia de su conversión... sin aspavientos, sin explicaciones adicionales... simplemente, mientras Jesús iba de camino, vio a un hombre sentado en una cabina de recaudación de impuestos y le dijo que lo siguiera... así que Mateo se levantó y lo siguió.
    iii. Qué aburrido… un día cualquiera… nada del otro mundo… ¿¡Qué!? ¡Esto sí que es importante! Es un punto de inflexión en la vida de Mateo, pues dejaría atrás la vida que había construido para seguir a Cristo y vivir una vida completamente transformada.
    iv. Así pues, Mateo (o Leví, como también se le conoce) acompaña a Jesús, confiando en que la guía del Señor era verdadera y correcta, y se dirigen a casa de Mateo para celebrar con una comida.

c. Antes de hablar de la comida, creo que es importante tener en cuenta que Jesús llamó a otros, y ellos no estaban dispuestos a seguir adelante ni a renunciar a su estilo de vida.
    i. Algunos tenían cosas que hacer antes de seguir, mientras que otros no estaban completamente preparados porque implicaba una vida sin las comodidades ni el estatus que tenían antes. (Mateo 8:19-22)
    ii. No podemos saber qué pensaba Mateo, pero guarda paralelismo con la historia de Jesús llamando a Pedro y Andrés desde su barca de pesca… Lo dejaron todo y siguieron a Jesús. (Mateo 4:19-20)

iii. Como ves, seguir a Jesús es más que hablar de ello… implica una entrega… en otras palabras, entregamos nuestras vidas para seguirle.
iv. No significa que tengas que ir al campo misionero o ingresar en un monasterio para ser más santo... significa que todo lo que sucede en tu vida se trata de seguir a Jesús... tu vocación laboral, la paternidad, la crianza de los hijos, la jubilación o cualquier otra cosa que esté sucediendo: sigues a Cristo.

d. Una vez más, Mateo no podría haber sido más informal ni más breve en la llamada de Jesús a él.
   i. Sin embargo, en su asombro, Mateo llegó a creer que Jesús realmente lo estaba llamando... a pesar de su posición dentro de la sociedad y de sus compatriotas judíos.
   ii. Para dejar este punto más claro, Jesús reunió a un grupo de personas que compartían sus ideas, como Mateo, y se sentaron a comer.
   iii. Los fariseos no podían creerlo… Jesús era un rabino que enseñaba la santa palabra de Dios… un hombre al que la gente escuchaba y seguía… y comía con pecadores y recaudadores de impuestos… la gente que vivía vidas injustas.
   iv. ¿Y cuál fue la respuesta de Jesús? Vuelve a la escuela.
      1. Ustedes, los fariseos, saben seguir todas las reglas, pero no entienden que también amamos y mostramos misericordia.
      2. Sigue adelante y cumple con todos los rituales… ora, da tus diezmos, ve al templo y adora, sigue la ley… pero no agradas a Dios cuando no muestras amor y misericordia hacia los demás.
   v. Finalmente, Jesús dice que las personas que entienden que se quedan cortas... los quebrantados... los pecadores... y todos los que saben que no dan la talla son a quienes Él quiere encontrar y sanar... no las personas arrogantes y orgullosas que creen que están bien por sus buenas obras.

III. **Supongo que si Jesús entrara en este santuario**, te señalara y te dijera: "Sígueme", probablemente te parecerías mucho a Mateo en nuestra pintura de hoy.

a. ¿Yo? ¿Qué se supone que debo hacer? ¿Qué tengo de especial? ¿Sabe este tipo quién soy o qué he hecho? No estoy segura de ser la indicada para lo que sea que Él tenga en mente.
b. Sin duda, nuestra situación es diferente a la de Mateo y los demás, que siguieron a Jesús sin tener ni idea de dónde dormirían o de dónde sacarían su próxima comida.
   i. Sin embargo, en nuestras vidas, Dios nos llama de la misma manera... nos llama a la fe en Jesucristo como nuestro Salvador... y

nuestras vidas reflejan un cambio que va más allá de seguir "las reglas" y se manifiesta en el cuidado y el amor por los demás.

c. Desafortunadamente, la comprensión que muchas personas tienen de la fe cristiana no es muy diferente a la de los fariseos a quienes Jesús les dijo que volvieran a la escuela.
    i. Creemos que hacer cosas buenas como rezar, dar el diezmo, ir a la iglesia todos los domingos o ser voluntario en la iglesia es todo lo que se necesita para estar en el favor de Dios... y las personas que no hacen estas cosas son como pecadores y recaudadores de impuestos en tiempos de Jesús.
    ii. Cuando pensamos que estas buenas obras... o lo que a menudo llamo *sacrificios* en nuestros estudios bíblicos... son todo lo que Dios quiere de nosotros, estamos muy equivocados... porque Él quiere corazones que se rindan... y vidas que caminen en sus caminos.
    iii. Cada uno de nosotros tiene un llamado de Dios para vivir nuestras vidas siguiéndole... y eso es mucho más que ir a la iglesia los domingos... es acudir a Él en todo sentido... todos los días.
d. Algunos de nosotros nos hemos convertido en cristianos solo de nombre… decimos que somos cristianos… llevamos un collar con una cruz para que todos la vean… tenemos un pececito en nuestros coches… pero nos importan un bledo las cosas que le importan a Jesús.
    i. En una imagen bastante clara hoy, Jesús dice que puedes hacer los trámites todo lo que quieras, pero yo deseo misericordia... compasión... gracia para ser compartida entre los enfermos.
    ii. Vuestros corazones fríos, a los que no les importa en absoluto la gente que os rodea, no pueden agradar a Dios leyendo un par de capítulos más de la Biblia o echando unos cuantos dólares más en la bandeja de las ofrendas.
    iii. Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos... Vino a sanar a los quebrantados y pecadores... no a sanarlos para que se convirtieran en robots que siguen reglas.
e. Por la gracia de Dios, Jesús consideró oportuno llamarnos como lo hizo con Mateo; no, no fue en persona, sino por el poder del Espíritu Santo a través de nuestro Bautismo y nuestra fe.
    i. En ese don viene una vida que sigue... se rinde... y camina en el camino del Maestro... el Mesías, Jesucristo.

IV. **A medida que seguimos a Jesús a través de los Evangelios**, vemos cuántas veces toma la decisión menos probable de dedicar tiempo a los marginados y pecadores.
a. ¿Por qué hace esto? ¿Por qué acude a los desconsolados… a los rebeldes… a los rechazados?

i. Él va a ellos... y a nosotros... porque Él tiene la sanación que todos necesitamos desesperadamente... el perdón de los pecados y una relación eterna con Él.

b. Los orgullosos y justos no necesitan a Dios ni su perdón... ya tienen todas las respuestas... simplemente siguen las reglas sin pensar.
    i. Sin embargo, todos los que sabemos que no alcanzamos la gloria de Dios también sabemos que necesitamos su gracia y perdón a diario .
    ii. No estamos aquí hoy para impresionar a Dios ni a los demás demostrando lo buenos que somos por levantarnos de la cama e ir a la iglesia.
        1. Hoy estamos aquí para recibir la sanación, el perdón y la restauración que se producen en la presencia de Jesucristo, nuestro Salvador.
c. Consideremos los dones de la Cena del Señor, el Bautismo y la Confesión y Absolución, todos los cuales nos brindan el perdón y la sanación que necesitamos después de no haber cumplido la voluntad de Dios a lo largo de nuestro caminar con Él.
    i. Jesús quiere que recibamos la bendición completa de su perdón ganado en la cruz... su sangre y su vida derramadas por ti... para que el pecado y la fragilidad ya no tengan poder para enfermarte... solo libertad y sanación.
d. Sí, el Señor te ha llamado… para mucho más que seguir reglas… sino para una vida caminando en Su misericordia y amor hacia los demás… compartiendo ese amor que te fue dado tan generosamente.
e. El milagro no es que Mateo siguiera a Jesús, sino que Jesús lo llamara en primer lugar... y también te ha llamado a ti. Amén.